

LOS INICIOS. EMOCIONES Y PRÁCTICAS DOCENTES

Avaca Carina

avacacarinapef@gmail.com

González de Álvarez Ma. Laura

gonzalezmltuc@facdef.unt.edu.ar

Facultad de Educación Física - UNT

RESUMEN

La residencia se instaura como un espacio de aprendizaje que implica, para los estudiantes del profesorado en Educación Física, una doble referencia institucional: por un lado, concurren a la universidad – institución formadora – y por otro lado, comienzan sus prácticas docentes intensivas en escuelas provinciales o centros de Práctica.

El contacto con las instituciones educativas y sus configuraciones particulares y el reconocimiento de la complejidad de la tarea docente, va a permitir a los estudiantes desarrollar en la acción el doble proceso de enseñar y aprender a ser docentes y a construir diferentes estrategias que modelan, según entendemos, su trayectoria posterior.

Durante esta etapa deben asumir en las instituciones una serie de tareas sostenidas por propuestas de enseñanza relacionadas con saberes y competencias adquiridas lo que genera en ellos diversas emociones que muchas veces son mensajes no expresados con palabras. Son mensajes y por lo tanto, formas de comunicación. El presente trabajo describirá aquellas emociones surgidas en los inicios de las prácticas docentes de los alumnos del profesorado en educación física de FACDEF, y podrían considerarse naturales en el proceso de hacerse maestro.

Palabras clave: practicante – prácticas docentes – emociones- formación inicial

INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación forma parte de un trabajo final de tesis y se refiere a una instancia particular de la formación de Profesores de Educación Física: el trayecto en que acceden y transitan las prácticas docentes. Durante todo este proceso se preguntó a los estudiantes cómo se veían a sí mismos, cómo veían a la residencia y qué sensaciones y percepciones tenían de ese momento tan particular. Me inquietaba conocer las representaciones producidas en el inicio de esas prácticas que serían punto de partida para transitar un cambio que coadyuvara a mejorar el proceso de **hacerse maestro**.

En el proceso de investigación se relevó, observó, clasificó, comparó y analizó toda la información de las encuestas y diversos documentos de la cátedra con la finalidad de comprender cómo se sintieron en el inicio de sus prácticas, cómo se veían, y cómo este conocimiento resultó insumo necesario para proponer estrategias que permitieran mejorar el desarrollo de la instancia de residencia, las relaciones de los involucrados, su desempeño en esta etapa y su posterior inserción en el sistema educativo. En las encuestas administradas se solicitó a los alumnos practicantes que piensen y listen cinco palabras significativas que asocien con su primera práctica docente. Se seleccionaron las mencionadas con mayor frecuencia teniendo en cuenta todas las cohortes estudiadas y atendiendo a dos aspectos: aquellas que representaban emociones negativas y las que representaban emociones positivas.

Algunos datos sobre las emociones

Las emociones son procesos psicológicos que preparan a los sujetos para adaptarse a las experiencias vividas en el entorno y, bien encaminadas, permiten elaborar las acciones adecuadas para enfrentar las situaciones que se presentan. Muchas veces son mensajes más allá de los pensamientos y no expresados con palabras y por lo tanto, formas de comunicación.

Sroufe (2000) sostiene que hay varios enfoques desde los que autores diversos conceptualizan las emociones, pero asegura que todos coinciden en que las emociones son multifacéticas e incluyen aspectos cognitivos, sociales y comportamentales.

Las emociones positivas son importantes para las relaciones humanas, promueven disfrute, alientan la creatividad, son origen de relaciones positivas y contribuyen a la calidad de vida de las personas.

Como contrapartida, las emociones negativas afectan el bienestar, bloquean la energía y provocan el deseo de salir de ellas.

La emociones de los alumnos practicantes

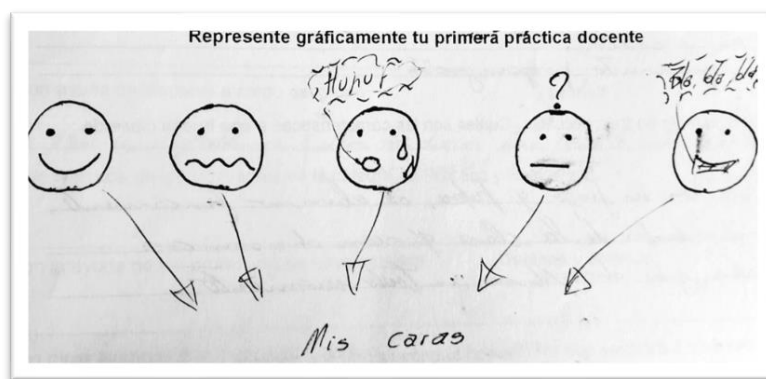


Gráfico1 Encuesta N° 5 Masculino cohorte 2006 FACDEF

Entre las emociones negativas que surgieron de entre las listadas por los estudiantes se destacan:

- Miedo, nervios, temor
- Ansiedad, Incertidumbre, intriga
- Preocupación, Inseguridad

Los estudios de Psicología clínica ayudan a entender estos conceptos y con ellos a comprender su aparición en el inicio de las prácticas docentes.

Si consideramos al miedo como la emoción que nos avisa de un peligro y nos activa físicamente para reaccionar frente a él, se entiende que nos hace ser precavidos y cautos cuando es necesario. El miedo es muy concreto.

La ansiedad es algo que tiene una causa mucho más subjetiva, es como la espera de algo que está por acontecer pero no se puede definir y depende más de la percepción que cada uno tiene frente a distintas situaciones. La ansiedad tiene más que ver con el futuro y genera reacciones fisiológicas como por ejemplo la transpiración y hasta temblores. Podría decirse que es la antesala de los miedos.

La preocupación que generan las prácticas iniciales, el encuentro con los grupos de niños, la expectativa de comunicación y el generar interés así como la comprobación de las cualidades para la docencia provocan ansiedad, incertidumbre, intriga.

Podría clasificarse este conjunto de emociones de los alumnos practicantes relacionadas con:

- ✓ la propuesta de su planificación: no adecuarse a las posibilidades del grupo, no regular bien los momentos, actividades escasas, etc.
- ✓ la comunicación: no ser comprendido, no transmitir bien las consignas, fallas de expresión, etc.
- ✓ la mirada de los profesores tutores y autoridades institucionales: no ser valorado en el esfuerzo, equivocarse, tomar decisiones inadecuadas, etc.
- ✓ los comportamientos y las respuestas de los alumnos: problemas de disciplina, desinterés, oposición, etc.

Algunos estudiantes lo expresan en las siguientes voces:

(...) Perder miedo a dar mis clases (...) (E19 M. 2008)

(...) No sabía muy bien como plasmar el bagaje de conocimiento adquirido en las prácticas. Muchas veces pensé que mis actividades no eran acorde a la edad de los niños y temía que no respondieran a las mismas (...) (E17 F. 2008)

(...) No saber cómo volcar los aspectos aprendidos en la carrera, dudaba de mi misma. (E17 F 2006)

Para Valeria Bedacarratx (2009, p.372):

(...) Este “pasaje”, este ocupar un nuevo lugar aparece referenciado desde cadenas de significantes que dan cuenta tanto de un conjunto de ansiedades y sentimientos ambivalentes que genera la iniciación en el campo socio profesional de la docencia, como así también de algunos mecanismos que podrían considerarse defensivos respecto al sufrimiento que estas ansiedades provocan (...).

Si bien ansiedad, miedo, temor aparecen como expresiones recurrentes en las voces de los alumnos practicantes y pueden clasificarse como emociones negativas, son emociones propias del enfrentamiento con una experiencia nueva, de la que poco se sabe y frente a la que habrá de tomar decisiones imprevistas. La práctica significa un cambio de rol, de

intereses, de compañeros, de profesores, de instituciones, y es lógico que el alumno practicante esté emocionado. Justamente por todo ello, son propias del inicio en las prácticas docentes y podrían considerarse naturales en el proceso de hacerse maestro. Desde este punto de vista, la ansiedad y el miedo tienen la función de preparar para la acción, son fenómenos desafiantes y hasta socializadores.

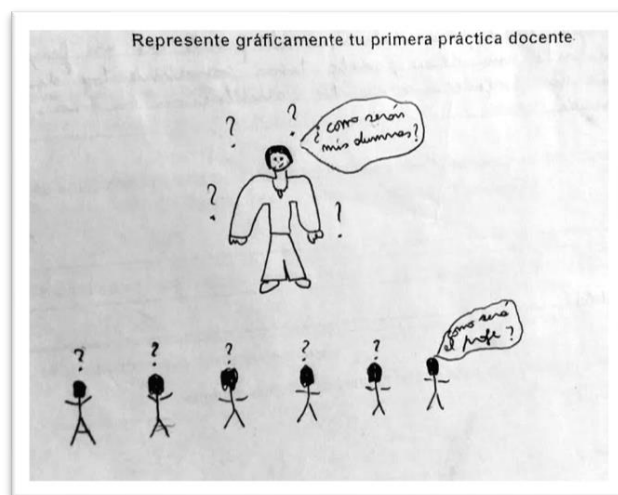


Gráfico 2 Encuesta N° 18 masculino cohorte 2008 FACDEF

En los encuentros individuales y grupales, la cátedra de Práctica y Residencia colabora con el enfrentamiento de estas emociones para vencerlas, fortaleciendo la autoestima, el reconocimiento de las propias capacidades y alentando la seguridad en la toma de decisiones. Para ello se analizan las situaciones, su mirada desde la oportunidad de aprendizaje del rol, desde el cuestionamiento a ciertas tradiciones sobre el deber ser, desde la tolerancia a la incertidumbre y la frustración, romper la idealización de los vínculos y, finalmente, comprender que el hacerse docente es una búsqueda permanente de nuevas formas de emprender.

Entre las emociones positivas que surgen de las voces de los alumnos practicantes se destacan:

- Alegría, felicidad, satisfacción
- Responsabilidad, compromiso
- Entusiasmo, ganas, motivación
- Cariño, amor.

El vínculo que los estudiantes practicantes generan con su grupo de alumnos aparece reforzando su elección profesional y por supuesto generando mayor seguridad en el futuro docente.

Paulo Freire (2006, p.70) propone que **enseñar exige alegría y esperanza** y añade la alegría como un elemento importante que facilita el ambiente del aprendizaje (tanto de alumnos como del profesor):

(...) Hay una relación entre la alegría necesaria para la actividad educativa y la esperanza. La esperanza de que profesor y alumnos podemos juntos aprender, enseñar, inquietarnos, producir y juntos igualmente resistir a los obstáculos que se oponen a nuestra alegría. En verdad, desde el punto de vista de la naturaleza humana, la esperanza no es algo que se yuxtaponga a ella. La esperanza forma parte de la naturaleza humana. (...)

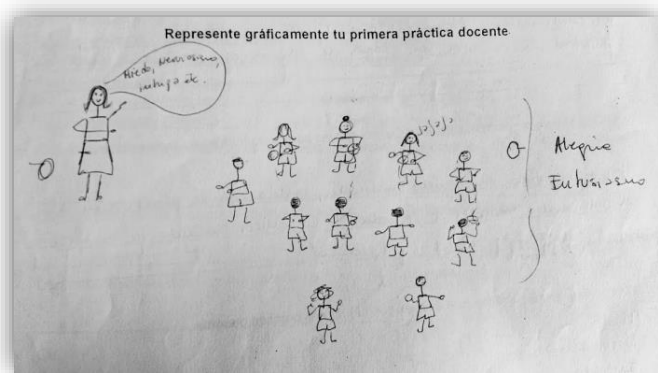


Gráfico 3 Encuesta N° 11 femenino cohorte 2008 FACDEF

Las prácticas pueden generar ansiedad ya que como se fundamentó en párrafos anteriores el hacerse maestro con sus ambigüedades e incertidumbres provoca emociones complejas. Pero al mismo tiempo pueden ser escenarios de alegría y disfrute. Alegría del estar a gusto con el grupo, con comprobar que se es útil compartiendo saberes, que seleccionando buenas estrategias los niños logran las habilidades propias de la Educación Física y también están felices por ello. Un buen practicante contagia alegría e interés por las prácticas corporales.

(...) El arte más importante de un maestro es saber despertar en sus alumnos la alegría de conocer y crear (...) Albert Einstein (citado por Martínez Miguélez, 2009)

En numerosas ocasiones los practicantes manifiestan esa satisfacción de descubrirse capaces de una comunicación cálida con sus alumnos y de ser reconocidos por ellos y

también por las autoridades. El ser llamados **profes** en las instituciones y por algunos padres es otro aspecto importante a tener en cuenta, al ser consultados, requeridos para tareas especiales e incluidos en el grupo de docentes de la escuela en reuniones y festejos.

Bedacarratx (2015, p. 359) también plantea que:

(...) A pesar del desgaste y desvalorización que la práctica docente puede provocar queda de alguna manera reparada con el cariño, el aprendizaje, el reconocimiento por parte de los niños quienes aparecen como principal sostén de la labor y que incluso complementa o suple la depreciación salarial y social de la misma (...)

El cariño de los niños, las bienvenidas en los días de clase, sus dibujos y pequeños recuerdos, son datos significativos que ayudan al practicante no sólo a estar a gusto sino fundamentalmente a sentir que puede **hacerse docente**: está en el lugar que quiere estar para llegar a ser lo que quiere ser.



Gráfico 4 de Encuesta N°5 femenino cohorte 2006 FACDEF

Debe destacarse en las repuestas de los practicantes las emociones de responsabilidad y compromiso.

Responsabilidad es en primera instancia ser capaz de responder previendo las consecuencias que tienen las acciones sobre nosotros mismos o los demás. Es obrar con conciencia de los actos, con prudencia, con seriedad, eligiendo respuestas adecuadas, reflexionando antes de cualquier decisión. Un sujeto responsable asume compromisos y los

cumple y justamente por ello genera confianza y adhesión en las personas y grupos en los que actúa.

Un docente debe reconocer su responsabilidad en la educación de los grupos con los que interactúa y es conocedor de que su influencia significa para el futuro de la sociedad.

Responsabilidad y compromiso en el trayecto de las prácticas docentes iniciales parecen indicar que los jóvenes estudiantes descubren que este pasaje los hace responsables por otros, atendiendo a sus comportamientos individuales y sociales y también a sus aprendizajes corporales no sólo en las clases sino más allá de ellas. Descubren que hay un compromiso con los niños y que sus creencias, actitudes y valores, tendrán un impacto significativo en sus alumnos e instituciones en las cuales trabajan. Como consecuencia también con la Educación Física, disciplina que han elegido profesionalmente. En este sentido:

(...) los futuros docentes deben tener no sólo buenos resultados y excelentes habilidades interpersonales, sino que también un profundo compromiso personal para enseñar y trabajar en las escuelas (...) (Darling-Hammond y Rothman, 2011, p.13)

El compromiso de los docentes generalmente se expresa en tres dimensiones: compromiso con la escuela, compromiso con la enseñanza y compromiso con los estudiantes. El compromiso de los docentes implica su profesionalismo y es factor de construcción de identidad. Es, además, uno de los factores más importantes para una Educación Física de calidad y para el éxito de la educación en general.

Reconocer la importancia del compromiso docente pone en discusión la importancia de acentuar la integración entre dos dimensiones de la formación inicial: lo personal y lo profesional; lo que el docentes es y lo que hace al servicio de una práctica de calidad.

Estar entusiasmado es poner esfuerzo, dedicación y empeño en aquello que atrae y que desea conseguirse. El entusiasmo de los alumnos practicantes los hace capaces de disfrutar con lo que enseñan, de disfrutar enseñándolo, de comunicar ambos disfrutes y de sentirse gratificado al percibir que el alumnado también disfruta aprendiendo.

Finalmente, Ferrández Marco Ma. del Carmen (2010, p.2) y otros aseguran:

(...) Las emociones en general y el vivenciar la situación de enseñanza- aprendizaje con pasión y entusiasmo, en particular, nos ayudan a aprender más rápidamente, a recordar

mejor la información, hacen que la información “parezca real” (creemos lo que sentimos), y nos ayudan a tomar mejores decisiones en base a la información disponible (...)

Continuar haciendo “foco” en las prácticas docentes iniciales

Es en los espacios de práctica docente de la formación inicial es en los que se aprecia lo que los formadores pretendieron comunicar y lo que los practicantes entendieron, asumieron y se comprometieron a transmitir. Es una instancia donde no sólo se aprende a enseñar, sino también a observar y observarse, a comprender el significado de la función socializadora de las acciones y tomar decisiones desde el rol de profesor.

Estas tensiones, sentimientos y contradicciones se expresan precisamente por el entrecruzamiento de rasgos constitutivos de la práctica que remiten a lo social más amplio, a lo institucional y al ámbito más delimitado de la clase. Las transformaciones del contexto sociocultural actual, demuestra ruptura de los órdenes simbólicos que reposicionan el lugar de la escuela y del docente. Los practicantes deben sostenerse desde lo emocional con el logro de un vínculo positivo con sus alumnos, en términos afectivos, y la reflexión interna sobre su elección vocacional, situaciones que lo movilizan fuertemente en su seguridad.

No debe dejarse de lado que las prácticas (de la formación inicial y de los centros de práctica profesional) se desarrollan en espacios institucionales de circulación de poder en los que se entrecruzan mensajes muchas veces contradictorios a los que los practicantes deben enfrentarse y en los que deben convivir (Edelstein 1995).

Por lo tanto pensar en la formación inicial del profesor de Educación Física para las instituciones de los próximos años implica tener en cuenta todas las consideraciones sobre los desafíos disciplinares y los requerimientos innovadores que la sociedad reclama, de esta manera cobra relevancia la mirada de los residentes en el trayecto de sus prácticas docentes como comunicadores de esa realidad escolar.

Referencias Bibliográficas

Martínez Miguélez M (2009) Nuevos paradigmas de la investigación. Editorial Alfa. Pág. 146.

Barragán Estrada, A. y Morales Martínez, C (2014) *Psicología de las emociones positivas: Generalidades y beneficios*. Revista Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 19, núm. 1, enero-junio, 2014, pp. 103-118 Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C. Xalapa, México

Bedacarratx, V. (2009). Futuros maestros: búsqueda y construcción de una identidad profesional. Una mirada psicosocial a los procesos subjetivos que se juegan en los trayectos de la práctica. Editorial Biblos.

Darling-Hammond, L. & Rothman, R. (2011). *Lecciones aprendidas de Finlandia, Ontario y Singapur*. En Maestro y líder: efectividad en los sistemas educativos de alto desempeño. Washington. Alianza para la excelencia educativa.

Edelstein, G. Coria, A (1995). Imágenes e imaginación. Iniciación a la docencia. Editorial Kapeluz.

Ferrández M., Perandones González T M; Grau Company S. (2010) El porqué de la pasión y el entusiasmo en contextos escolares Pág. 2. Repositorio Universidad de Alicante. Recuperado de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/19293/1/PASI%C3%93N%20Y%20ENTUSIASMO%20EN%20CONTEXTOS%20ESCOLARES.pdf>

Freire Paulo (2006) Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo XXI Editores, pp. 47-87.

Sroufe, A. (2000). *La naturaleza del desarrollo emocional*. En A. Sroufe (Comp.): Desarrollo emocional. La organización de la vida emocional en los primeros años. México: Oxford.